



elektron

Boletín del **FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO**
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org | <http://twitter.com/ftenergia> |
<http://ftemexico.blogspot.com> | Volumen 12, Número 151, junio 1 de 2012

Concesiones mineras en Wirikuta, sin cambios

La First Majestic Silver, transnacional minera canadiense, y el gobierno federal simulan la “cesión” a Wirikuta de 761 hectáreas para ser incluidas en la reserva minera nacional. Al mismo tiempo, decenas de miles de hectáreas siguen en poder de las corporaciones.

No hay publicación oficial

En la reserva estatal de Wirikuta, en San Luis Potosí, que abarca 140 mil hectáreas, alrededor de 70 por ciento de la superficie está repartida en 76 concesiones mineras y no se han modificado, a pesar del anuncio del gobierno federal de que destina como reserva minera nacional 45 mil hectáreas, advierte el Frente en Defensa de Wirikuta (Enciso A., en La Jornada, 1 junio 2012).

De esa superficie, tan sólo 761 (de 4 mil 500) hectáreas fueron cedidas por la minera First Majestic Silver al gobierno federal para ser incluidas en la reserva minera nacional, pero la amenaza mayor es la de la empresa Revolution Resources con su proyecto Universo en 59 mil hectáreas, casi la mitad de Wirikuta, territorio sagrado de los wixárika (huicholes).

De acuerdo con el artículo 10, capítulo segundo, de la Ley Minera, “por causas de utilidad pública o para la satisfacción de necesidades futuras del país podrán establecerse zonas de reservas mineras, mediante decreto del Ejecutivo federal publicado en el *Diario Oficial de la Federación*. Sobre las zonas incorporadas a dichas reservas no se otorgarán concesiones ni

asignaciones mineras”. Es decir, falta que se publique el decreto

De acuerdo con información del Frente en Defensa de Wirikuta, la empresa First Majestic ocupa en total 5 mil 700 hectáreas, y las que cedió son las que están alrededor del cerro Quemado, mismas que hace un año ya había ofrecido a las comunidades y dejan fuera las vetas que la empresa pretende explotar.

Tampoco es solución

El problema no es que la decisión de la transnacional de “ceder graciosamente” 761 hectáreas al gobierno federal, lo cual es motivo de risa. ¿Cómo se explica que la transnacional cede al gobierno territorio que es propiedad original de la nación? Solo en plan de burla por parte de la corporación y del gobierno traidor.

Gobierno y transnacional simulan respetar a la zona de reserva minera para engañar a la población wixárika y a la nación mexicana. 671 hectáreas es una parte ridícula. La mayor parte, consistente en decenas de miles de hectáreas seguiría sin tocarse y en poder de la minera canadiense para explotarla a discreción.

El Frente de Defensa de Wirikuta tiene claridad y razón en sus demandas. El FTE de

2012, *elektron* 12 (151) 2, FTE de México

México espera que las comunidades no sean divididas, cuestión que forma parte de la estrategia de las transnacionales aliadas al gobierno y viceversa. También esperamos que sea desechada la apariencia. Las 761 hectáreas cedidas eran, son y siguen siendo de la nación. La transnacional no está “cediendo” absolutamente nada. Si el gobierno federal en turno cree ese cuento, los mexicanos no lo creemos.

Tampoco se trata de publicar la decisión ridícula en el Diario Oficial. Lo que procede es la cancelación de las antinacionales concesiones, todas, otorgadas a las transnacionales mineras. Ninguno de esos proyectos está en el interés nacional.

No se trata de inversiones que sirvan de algo bueno para la población en general. Esas llamadas “inversiones” son el simple pretexto para el atraco y el arrasamiento. Con el aval del gobierno en turno, las corporaciones, primero se

apoderan de territorio y recursos naturales, después saquean al gusto y comercializan la riqueza nacional en el extranjero obteniendo cuantiosas ganancias.

¿Qué queda para la nación? La devastación del territorio, cráteres y agujeros por doquier, afectación al medio ambiente (suelo, agua, atmósfera, flora y fauna) y más pobreza.

¿Dónde quedan las “inversiones” de las corporaciones? En los gastos para la compra de maquinaria de su propiedad privada y los correspondientes gastos de operación. Dentro de éstos, una mínima parte se destina al pago de salarios precarios a los trabajadores, contratados por los charros sindicales para ayudar en el saqueo. ¿Qué más? ¡Nada!

En tales condiciones, no hay razones económicas ni sociales para otorgar concesiones mineras a las transnacionales. Esas concesiones son una vulgar entrega del territorio nacional y sus recursos naturales al capital extranjero.



Manifestación del pueblo wixárika contra la minería FOTO: F. Olvera

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México